

## TRABAJADORES PERUANOS EN JAPON: UN ESTUDIO PSICOSOCIAL (\*)

Pedro MAKABE\*\*

**PALABRAS CLAVE:** *Migración - Salud mental - Factores psicosociales*

**KEY WORDS:** *Migration - Mental health - Psychosocial factors*

*Una revisión del contexto histórico-social del Perú y su crisis económico-social así como un esbozo de la situación laboral en Japón son presentados por el autor como marcos de referencia para el estudio de los problemas de salud mental evaluados en trabajadores peruanos residentes en Japón, a través de una encuesta. Describe también el proceso de adaptación psicosocial en la migración para, finalmente, señalar los aspectos positivos de tal experiencia.*

### **PERUVIAN WORKERS IN JAPAN: A PSYCHOSOCIAL STUDY**

*The historical-social context of Peru and its socioeconomical crisis as well as the work conditions in Japan are presented by the author as the framework for the study of mental disorders of Peruvian workers living in Japan, evaluated through a survey questionnaire. The psychosocial adaptation implied in the migration process is also described, pointing out the positive aspects of such experience.*

---

(\*) Presentado en la Universidad de Keio, Tokyo, Japón el 23 de febrero de 1994.

(\*\*) Psiquiatra, Instituto Nacional de Salud Mental "Honorio Delgado - Hideyo Noguchi"

En los últimos años, un proceso migratorio del Perú al Japón ha tenido gradual incremento. Muchos migrantes peruanos se encuentran trabajando, actualmente, en el Japón, y a quienes se denominan *dekasegui* término ya integrado en nuestro léxico que indica el hecho de ir a trabajar lejos. Sin embargo, más allá del término en sí, lo que resulta obvio es el fenómeno, de miles de peruanos que viajan masivamente al Japón, desde hace 3 años, como mano de obra no calificada, con todas las consecuencias positivas y negativas que conlleva una migración de tal naturaleza (1).

En 1989, residían en Japón aproximadamente 500 ciudadanos peruanos. En 1991, dicho número había alcanzado los 15,000; es decir, un incremento de 30 veces el número inicial, en menos de dos años. En la actualidad son ya 40,000 los peruanos residentes en el Japón (2). ¿Cómo y por qué se ha producido esta migración masiva en los últimos 3 años? ¿Cuáles son sus características, sus consecuencias positivas y negativas? El objetivo del presente trabajo intenta ofrecer información sobre el tema y responder tales interrogantes.

### ANTECEDENTES HISTORICOS

Previamente a la presentación y el análisis del fenómeno de la migración peruana al Japón, es necesario retroceder en el tiempo y recordar los inicios de las relaciones formales entre el Perú y Japón. Hace 120 años, el 21 de agosto de 1873 (Sexto año de la Era Meiji en Japón), los gobiernos del Perú y Japón suscribieron un Tratado de Paz, Amistad, Comercio y Navegación. Fue el primer documento de esta naturaleza que firmara Japón con un país Latino-

americano. El tratado permitió que, a fines del siglo pasado, se diera la primera migración de japoneses al continente sudamericano. Este flujo migratorio obedeció a la limitación impuesta a la inmigración japonesa a los Estados Unidos de Norteamérica.

Así, el 3 de abril de 1899, a bordo del barco *Sakura-maru*, llegó al puerto peruano del Callao, el primer grupo de 787 inmigrantes japoneses; luego se sumaron muchos más, ya que el envío de migrantes por contrato en régimen colectivo se mantuvo hasta 1923, llegando a alcanzar la cifra de 18,000. Posteriormente se sumaron, también, los familiares de los primeros inmigrantes y otros que llegaron al país por contratos de trabajo individuales. Su objetivo era el *dekasegui*, en las haciendas agrícolas del Perú. Fueron atraídos, según se cuenta, por anuncios de lo fácil que era ganar mucho dinero en poco tiempo, hecho que no era posible en el Japón de aquel entonces. De este modo, el sueño de retornar a su país de origen luego de ahorrar dinero constituía un tentador objetivo (3).

Pasó el tiempo, sin embargo, y, por uno u otro motivo, los inmigrantes japoneses se fueron quedando en tierra peruana, procrearon y se adaptaron a la cultura latina. Hace 5 años, al conmemorarse los 90 años de la primera inmigración japonesa, los *nikkeis* (descendientes de japoneses) peruanos llegaban a 60,000, es decir, cinco generaciones de descendientes japoneses (4). La comunidad ha logrado, a través del tiempo, incorporarse plenamente a la vida nacional, prueba de ello es que algunos de sus miembros ocupan cargos importantes, tanto de orden público como privado. Más aún, un *nikkei* fue elegido Presidente de la República en las elecciones de 1990.

En la década de los noventa, paradójicamente, ocurre un fenómeno inverso a lo ya mencionado. Grupos de nikkeis peruanos, en busca de empleo, inician su migración hacia el Japón. Tal flujo migratorio se presenta en un momento histórico de coyuntura, económica y social, tal como describiremos a continuación.

Un factor más directo para que el boom *dekasegui* se orientara hacia Japón fue la reforma de la Ley de Control de Inmigración Japonesa, que entró en vigencia en junio de 1990. Esta medida otorgaba a los *dekasegui* nikkeis el status de residencia por largo periodo en dicho país (5).

### **EL PERU EN 1990**

Durante la década de los ochenta, el Perú padeció, en el aspecto socioeconómico, la crisis más grave de su historia republicana, conocida también como la década perdida (6).

En relación a la crisis económica, cabe destacar la hiperinflación acumulada durante el periodo 1985-1990, que fue de 2'000,000%, lo que en otras palabras significa que la misma cantidad de dinero que en 1985 alcanzaba para comprar un departamento, en 1990, sólo hubiera alcanzado para comprar...un pan. Asimismo, el Perú tenía una deuda externa de 22 mil millones de dólares, y se hallaba aislado económicamente por medidas políticas de su anterior gobierno; las reservas internacionales se habían agotado y el país se encontraba en bancarrota. Ello se hizo evidente a través de una recesión profunda la quiebra de muchas empresas, y al bajo nivel de remuneraciones (\$ 1,000 anuales como promedio).

De otro lado, las manifestaciones de la crisis social fueron las siguientes:

. **Terrorismo.** Los resultados de la violencia terrorista, durante las décadas del 80-90, fueron estimadas en 20,000 muertes e incalculables pérdidas materiales (7).

. **Narcotráfico.** El Perú, como productor de hoja de coca se constituye en el primer eslabón en la cadena del narcotráfico. Las Fuerzas Armadas pusieron al descubierto la alianza establecida entre los narcotraficantes y grupos terroristas.

. **Corrupción generalizada.** Era un hecho cotidiano la alusión a la corrupción, en todos los niveles, a través de los medios de comunicación masiva.

. **Altas tasas de desempleo.** Sólo el 20% de la población económicamente activa tenía trabajo con una remuneración aceptable; las cifras correspondientes al subempleo y desempleo eran muy elevados.

. **Delincuencia.** Particularmente en los grandes urbes

. **Elevados índices de morbilidad y mortalidad** y el rebrote de la epidemia del cólera

. **Altos índices de analfabetismo y deserción escolar**

. **Desmoralización y desesperanza**

Resumiendo, en 1990, la gran mayoría de los peruanos sobrevivían a duras penas en medio de un caos social, muy desmoralizados y con pocas esperanzas. De ahí que para muchos la única alternativa de

sobrevivencia era la de emigrar. En los últimos 5 años, más de medio millón de peruanos abandonaron la patria dirigiéndose a diversos países del mundo en busca de trabajo (8). La mayoría emigró hacia Norteamérica y Europa, aunque también a otros países Latinoamericanos; y desde 1990, hacia Japón, en forma masiva.

### **SITUACION LABORAL EN EL JAPON**

En Japón, la legislación prohibía el trabajo de los extranjeros en su territorio. Sin embargo, en la última década, las empresas japonesas empezaron a enfrentar el problema de escasez de mano de obra no calificada, que los jóvenes japoneses ya no estaban dispuestos a realizar, debido a que sus objetivos laborales se habían diferenciado. Surgió, así, la necesidad de contratar mano de obra extranjera. En 1990, ya se encontraban trabajando en Japón, en calidad de ilegales, unos 300,000 trabajadores provenientes, fundamentalmente, del sureste asiático.

Previamente a la reforma de la Ley de Control e Inmigración, en junio de 1990, los nikkeis eran tratados ante la ley al igual que los demás extranjeros, con todos los problemas derivados de tal situación de ilegalidad. Surgió, sin embargo, la idea de que los nikkeis, siendo descendientes de japoneses, presentaban diferencias específicas del resto de trabajadores; siendo, además, importantes como factor de enlace entre el Japón y los respectivos países de origen del grupo nikkei. Se llegó, así, a la conclusión de que flexibilizar el tratamiento de los dekasegüi nikkeis contribuiría, de un lado, a su mejora económica y social, y de otro, a que el Japón satisficiera su demanda de mano de obra.

Consecuentemente, la legislación fue modificada, legalizando el trabajo de los nikkeis en Japón, a través de la concesión de un status de residencia por largo periodo: hasta de 3 años para niseis (descendientes de japoneses de segunda generación) y sanseis (descendientes de japoneses de tercera generación), sin restricciones en cuanto a la actividad laboral y aptos, legalmente, para trabajar. Se les otorgaba, así, una Visa de Visita Familiar, demostrando a través de una certificación, su descendencia japonesa. En estas circunstancias es que tuvo lugar la masiva migración de dekasegüis peruanos hacia el Japón.

### **TRABAJADORES PERUANOS NO NIKKEIS**

Inicialmente, todos los peruanos que llegaban al Japón eran descendientes de japoneses, tal como se demostraba por sus documentos, además del fenotipo. Sin embargo, a partir de 1991, también comenzaron a llegar al Japón miles de trabajadores peruanos no nikkeis, a través de: 1) Compra de certificados de registro familiar (koseki) y falsificación de documentos personales, cambiando su apellido por uno japonés, transformándose así en un *falso nikkei*; 2) Adopciones, algunos nikkeis adoptaban adultos peruanos por una suma de dinero; 3) Matrimonios simulados, de igual modo, algunos nikkeis aceptaban casarse con peruanos a cambio de una suma de dinero y luego de un tiempo se divorciaban. Esto lo hacían porque el cónyuge recibe el mismo tratamiento dispensado para los nikkeis, en la concesión de la Visa; 4) Cirugía plástica, algunos peruanos llegaron al extremo de someterse a procedimientos quirúrgicos con el fin de cambiar de fisonomía, lo cual combinado con un docu-

mento de identidad falsificado facilitaba la obtención de una Visa; 5) Ingresar al Japón como turista y quedarse luego a trabajar en forma ilegal. Se calcula, así, que aproximadamente 40,000 peruanos se encuentran trabajando en Japón, de los cuales tan sólo 10,000 serían verdaderos nikkeis y los restantes peruanos sin ninguna ascendencia japonesa, aunque posean un documento de identidad como tales.

### **SITUACION DE LOS DEKASEGUI PERUANOS EN JAPON**

Debemos señalar que para el desarrollo de este proyecto confluyeron algunos factores. En primer lugar, el hecho que el autor fuera designado como médico e investigador de la problemática de salud mental de los dekasegui peruanos en Japón; y, por otro, su aspectos relativos a la identidad peruano-japonesa y todo lo concerniente a sus respectivas culturas. La metodología utilizada se apoya en experiencia antropológica utilizando la observación participante, teniendo en consideración que el propio autor pertenece a ambas culturas, peruana y japonesa. La observación realizada fue, además, sistemática que finalmente se completó con una encuesta. Los resultados se describen a continuación.

**Aspectos sociodemográficos.** En su gran mayoría son adultos, entre los 20-40 años. En estado civil, predominan los solteros entre los nikkeis; y los casados/conviviendo entre los no-nikkeis. El nivel de educación de los dekasegui peruanos es: un tercio tiene educación secundaria, otro tercio, educación técnica, y el tercio restante, algún año de educación superior. En cuanto al lugar de residencia, la gran mayoría convive con otros compatriotas en vi-

viendas de la misma empresa, aunque, los nikkeis viven mayormente en departamentos alquilados.

La gran mayoría de los dekasegui responden que tienen pocas amistades y éstas se limitan a los compañeros de trabajo. Aunque casi la totalidad de los entrevistados expresaron su deseo de regresar al Perú, también admitieron estar satisfechos con su situación en Japón. Como era de esperar, los nikkeis conocen algunas de las costumbres japonesas y tienen cierto conocimiento, aunque limitado, del idioma japonés a diferencia de los no-nikkeis.

**Aspectos laborales.** La gran mayoría obtiene contratos de trabajo a través de agencias intermediarias; otros, mediante trato directo con la empresa; y, finalmente, otros, a través de familiares.

En relación al tipo de ocupación existe una gran variedad: manufactura y montaje de piezas de vehículos motorizados y de artefactos electrodomésticos; fundiciones metalúrgicas; fabricación de productos alimenticios, plásticos; procesamiento de artículos descartables; control de calidad; montaje de elevadores; operador de máquinas; embalaje y distribución de diversos productos; jardinería; seguridad; limpieza; ayudante en campos de golf; empleados en casas de juego, y muchos otros. El promedio de horas de trabajo es de 10 diarias, incluidos los sábados.

Los trabajadores ganan de 8,000 a 10,000 yenes por día (aproximadamente 80 a 100 dólares), el promedio mensual está entre 200,000 y 250,000 yenes. En el caso de las mujeres, el promedio es de 150,000 yenes mensuales. Así, cada trabajador envía

a su familia en el Perú un promedio de 100,000 yenes mensuales (aproximadamente 1000 dólares).

Dado el número creciente de peruanos que trabaja en Japón, han aparecido diversas organizaciones voluntarias de apoyo que brindan orientación e información en idioma español, tanto verbal como por medio de revistas y folletos. Asimismo, se organizan reuniones sociales y deportivas de confraternidad con el fin de vincular, no sólo a los latinoamericanos, sino también a los japoneses, fomentando así el acercamiento y la amistad entre ambas culturas.

En lo que respecta a la concentración geográfica de los trabajadores peruanos en Japón, según las estadísticas disponibles, existen aproximadamente 6,000 dekaseguis en Kanagawa, 2,400 en Tochigi, 2,000 en Shizuoka, 1,800 en Chiba, 1,500 en Ibaraki, 1,000 en Okinawa, y en las demás prefecturas el número es mucho más reducido.

**Dificultades y problemas.** Son múltiples las dificultades y los problemas que enfrentan los dekaseguis, entre los que cabe mencionar los siguientes:

1. *Retención de los salarios por parte de los intermediarios.* A pesar de que la remuneración está estipulada en el contrato de trabajo, la suma que los dekaseguis realmente reciben es menor. La diferencia está destinada al pago de los agentes intermediarios, quienes reciben aproximadamente 200,000 yenes por trabajador. Además, el dekasegui tiene que reembolsar diversos gastos, tales como, el valor del pasaje aéreo del Perú al Japón; los costos

de los trámites en la oficina de migraciones; el alquiler adelantado de la vivienda; y varios otros, todo lo cual es muchas veces sobrevaluado o inventados por agentes inescrupulosos, muchos de los cuales pertenecen a grupos del crimen organizado en Japón aprovechando para ello el desconocimiento del idioma y de la legislación japonesa por parte de los dekasegui.

2. *Contratos de trabajo poco claros.* Por desconocimiento del idioma y la necesidad de trabajo, muchos dekaseguis aceptan contratos que no especifican claramente importantes aspectos concernientes a: salario, gratificaciones, tipo de trabajo, jornada laboral, días de descanso, etc., las mismas que, muchas veces, son diferentes de los ofrecimientos verbales. Por ejemplo, se han presentado casos en los que a los dekaseguis se les ofreció un trabajo aparentemente simple y cómodo, pero llega al Japón se dan con la sorpresa de que se trata de uno muy duro y peligroso. En tal caso, si el trabajador no acepta y desea cambiarse a otro tipo de trabajo, tiene entonces que pagar al intermediario una elevada suma de dinero para que le haga una transferencia a otra empresa.

3. *Trabajos forzados.* Existen agentes intermediarios que retienen los pasaportes de los trabajadores para forzarlos a quedarse en determinado trabajo e impedirles el cambio de empleo, o también, para exigirles dinero a cambio de la devolución de los documentos. Otras veces les retienen el salario y sólo les dan un adelanto para gastos personales. Asimismo, se dan casos en los que los trabajadores son encerrados en sus alojamientos y forzados a trabajar con un vigilante que les prohíbe cualquier salida. Esto último sucede, generalmente,

con trabajos manejados por agentes del crimen organizado, tales como: casas de juego, fábricas clandestinas, prostitución y trata de blancas (o mercado de novias).

4. *Aumento en la incidencia de accidentes de trabajo*, debidos principalmente a dos motivos: a) dificultades en la comunicación. La mayoría de los peruanos aprenden su labor a través de la mímica, la misma que puede ser insuficiente en caso de trabajos complicados y peligrosos; b) muchos empleadores contratan trabajadores con el único objetivo de suplir, temporalmente, la falta de mano de obra, es decir, sin considerar la posibilidad de que tales trabajadores sigan perteneciendo a la empresa en el futuro, por lo cual no ven la necesidad de efectivizar la capacitación. Así, la mayoría de los accidentes se producen en los trabajadores con insuficiente capacitación, en lo que respecta a la seguridad laboral.

5. *Despidos intempestivos*. Debido a la recesión económica que está sufriendo el Japón, actualmente, las empresas ya no ofrecen variedad de empleos; además, han aparecido nuevas y drásticas sanciones legales a los que contratan trabajadores ilegales, razón por la cual se dan despidos sin previo aviso.

6. *Dificultades para el tratamiento médico*. Debido a los problemas de comunicación y porque no existen médicos que hablen español, en caso de enfermedad, la mayoría tiene que regresar al Perú.

7. *Dificultades de adaptación a las costumbres japonesas*. Han habido reclamos de japoneses porque muchos peruanos no respetan las reglas de convivencia social

en el Japón, como por ejemplo, realizar fiestas ruidosas en la vivienda hasta altas horas de la noche; no clasificar la basura; la impuntualidad y el incumplimiento de compromisos; entre otros.

**Trastornos mentales en dekaseguis.** A pesar de que no existen estudios ni datos estadísticos sobre la incidencia y prevalencia de trastornos mentales entre los dekasegui; informes de hospitales japoneses y de centros de apoyo dan cuenta de un aumento de casos en los últimos tres años.

En 1991, se empezó a observar casos de dekaseguis devueltos al Perú para que reciban tratamiento psiquiátrico, debido a las dificultades para su tratamiento en Japón. El autor del presente trabajo tuvo la oportunidad de atender 20 de tales casos, en Lima. El (95%) eran varones y (15%) mujeres; entre los 20-35 años de edad; todos solteros; todos nikkei. El (55%) habían sido desocupados antes de viajar al Japón.

La distribución de los diagnósticos de los casos en mención fueron: esquizofrenia paranoide (45%); trastorno depresivo (30%); y trastorno de ajuste (25%). Tres casos presentaron intento suicida. Para ilustración de estas patologías resumimos los datos de un caso clínico

**Caso Mario.** Nieto de japoneses, 23 años de edad, soltero y estudiaba literatura en la Universidad. Vivía con su madre y tres hermanos menores, pues su padre había fallecido un par de años atrás. Mario siempre había gozado de buena salud, aunque durante su adolescencia había recibido atención psicológica por su carácter retraído y marcada timidez, con

acentuado hábito de lectura. Desde que falleció su padre, sin embargo, la situación económica de la familia se agravó, surgiendo la necesidad de trabajar para sobrevivir. Justamente, era la época del boom dekasegui; así, los familiares y amigos convencieron a Mario para que viaje al Japón por un año, periodo luego del cual regresaría al Perú para continuar con sus estudios.

A mediados de 1991, luego de una gran fiesta de despedida, Mario viajó al Japón por primera vez en su vida, y comenzó a trabajar en una fábrica metalúrgica durante 10 horas diarias, una semana en horario diurno y la siguiente, nocturno, incluidos los sábados. Respecto a su trabajo, éste consistía en retirar ciertas piezas metálicas de un horno, bastante simple, sin embargo, Mario se sintió muy torpe desde el inicio, porque su jefe se le acercaba con frecuencia y le decía cosas que no entendía, y en un tono de voz que él interpretaba como crítica por su lentitud. Cuando se apresuraba se quemaba las manos, a pesar de los guantes. Asimismo, cuando cambiaba de turno nocturno al diurno, sentía demasiado sueño durante las horas de trabajo. Vivía en el alojamiento de la empresa, en una habitación que compartía con otros trabajadores, dos japoneses y un brasilero, quienes hablaban en japonés, y Mario, con su escaso dominio del idioma, no entendía nada y no podía comunicarse con ellos.

Al final del primer mes recibió su salario. Primero, pagó una parte de su deuda de viaje y luego, envió \$ 1,000 para su familia. Recibió cartas de agradecimiento, de aliento y felicitación por la gran tarea que estaba llevando a cabo. Así, pasó el

segundo mes sin mayores novedades. Al tercer mes, sin embargo, Mario se sentía ya muy angustiado, casi no hablaba con nadie, cuando le tocaba dormir no tenía sueño, y durante el turno laboral se sentía muy cansado, inapetente, con accesos de pena y ganas de llorar, otras veces con cólera y con deseos de gritar. Detestaba su trabajo, aunque se decía a sí mismo "tengo que seguir adelante, que van a decir de mí, si todavía no ha pasado ni tres meses". Al cuarto mes, sus compañeros de trabajo se dieron cuenta de algunas conductas extrañas de Mario. Lo notaban muy nervioso y desesperado, a veces hablaba o reía solo; ante el acercamiento de otros, a veces no prestaba interés, y otras veces respondía con agresividad, sin aparente motivo. Una vez le contó a un compatriota que era perseguido por unos japoneses que le querían hacer daño, que estaba muy confundido porque ellos le hablaban mentalmente y le ordenaba que se matara; asimismo, que todos en la fábrica lo miraban de un modo extraño, hablaban mal y se reían de él.

Sus compañeros de labores hablaron con el jefe de sección quien comenzó a preocuparse por Mario, decidió vigilarlo de cerca por algunos días, antes de tomar una decisión. Una tarde, el jefe se percató que Mario luego de dejar su puesto de trabajo, súbitamente, salió corriendo a la calle y, a pocos metros de la fábrica cayó al suelo. El jefe, al acercarse, quedó espantado al ver que Mario se había clavado un cuchillo en el abdomen, de inmediato lo llevaron al hospital, donde le practicaron una delicada operación que resultó exitosa. Posteriormente, la misma empresa se responsabilizó de devolverlo al Perú. En Lima, Mario estuvo internado

*en un hospital psiquiátrico, durante un mes, luego continuó con tratamiento ambulatorio por algunos meses. El tratamiento incluyó, además de psicofármacos, sesiones de terapia familiar.*

### **MIGRACION Y PROCESO DE ADAPTACION PSICOSOCIAL.**

Desde sus orígenes, el ser humano se ha desplazado de un lugar a otro. En las últimas décadas, con el desarrollo desigual de las sociedades, las migraciones internacionales se han intensificado; así, la migración de los peruanos hacia Japón constituye parte de un fenómeno mundial, que amerita un estudio con enfoque multidisciplinario.

Los científicos sociales consideran la migración como un proceso de adaptación psicosocial que se inicia con una *desocialización* de su medio de origen, para luego desarrollar, progresivamente, lo que sería la *resocialización* en el nuevo medio, conocido también como proceso de aculturación, que no solamente implica la progresiva adaptación a un nuevo patrón cultural y sistema de valores, sino también, la adaptación de las estructuras psicológicas y psicofisiológicas a las condiciones del nuevo ambiente (9).

En la migración, como todo proceso, se distinguen varias etapas:

**1. Pre-migración.** Un migrante abandona su país por muchas razones; entre ellas, porque está desempleado o no gana lo suficiente, con todo lo que ello implica en términos de desvalorización. Por lo tanto, el partir entraña un esfuerzo psicológico para superar ese sentimiento y concebir un

proyecto de trabajo en otro país. En estos casos, sus expectativas sumadas a las imágenes que proyectan los medios de comunicación, lo llevan a crear una imagen sobrevalorada del nuevo ambiente, exenta de problemas, que dificultará el proceso de adaptación.

**2. Reacción de ajuste al medio.** Esta segunda etapa comprende:

a) Periodo de impacto. Es lo que se experimenta al llegar al nuevo ambiente. Generalmente se caracteriza por sentimientos de alegría, alivio, sensación de satisfacción y realización. Tiene una duración muy breve.

b) Periodo de rebote. Al enfrentar la realidad del nuevo medio se da cuenta de la diferencia entre el ambiente soñado y la situación real, lo cual se manifiesta por: desilusión, cólera, tristeza y desánimo. Esta vivencia traumatizante no se debe solamente a las condiciones de vida y de trabajo, las mismas que pueden ser aceptables, sino, principalmente, al desconocimiento del idioma y los códigos de comportamiento del nuevo país; los trámites administrativos cuya lógica no logra comprender; además de las actitudes discriminatorias a las que tiene que enfrentarse. Sintiendo torpe y anónimo en un contexto que no domina, la percepción de sí mismo del migrante, resulta perturbada. Sin embargo, reconocer la decepción y desorientación equivale a confesar un fracaso que el migrante no puede permitirse; así, el uso de mecanismos de defensa que le permitan resistir mejor las dificultades que enfrenta, es consecuencia natural. Subsecuentemente, se presenta el retraimiento; la idealización y la revalorización del país de origen; a

veces, hasta el olvido del desempleo o la pobreza que sufría en su país.

c) Periodo de ajuste. Si el migrante logra superar las dificultades iniciales, puede iniciar un proceso de aprendizaje y dominio del nuevo ambiente, que incluye el lenguaje, los modos de comportamiento, los trámites administrativos y el contacto con los sistemas de apoyo.

**3. Establecimiento e integración.** Es la etapa culminante del proceso de adaptación positiva y se caracteriza por un mejor desempeño en el nuevo medio, con sentimiento de seguridad, la sensación de comprender y ser comprendido por el mundo circundante, sentirse identificado con la causa común, que constituye el sentido de pertenencia a una nueva sociedad (10).

### **REFLEXIONES FINALES**

Se ha dicho que: *la historia es una repetición de sucesos sólo que en diferentes circunstancias...* Por primera vez en la historia del Japón, los hijos y nietos de aquellos japoneses que emigraron al extranjero en décadas pasadas, han viajado, masivamente, para trabajar en la tierra de sus padres y abuelos. Todos ellos han ejercido un derecho fundamental: el derecho inalienable de buscar la felicidad, la realización personal y el desarrollo de sus potencialidades como ser humano. Es como si las personas llegaran a darse

cuenta que el sufrimiento no es obligatorio, que si se presenta una oportunidad de vivir mejor en otro país, se puede decidir mudarse, temporal o definitivamente. Lo deseable sería que ninguna persona tenga la necesidad de buscar empleo en el extranjero por la imposibilidad de sobrevivir dignamente en su país. Realmente, muy pocos eligen trabajar en otro país para obtener nuevas experiencias, la gran mayoría lo hace para sobrevivir, porque no es fácil vivir fuera de su patria, mucho menos en un país con una cultura y lengua totalmente diferentes. Sin embargo, en el caso de los trabajadores peruanos en Japón, a pesar de que existen dificultades y problemas, lo cierto es que la inmensa mayoría están satisfechos, aunque también es cierto que casi la totalidad de ellos sueña con el retorno, para invertir el dinero ahorrado con mucho sacrificio en el Perú.

Finalmente, trabajar en el Japón es, también, la oportunidad de aprender su idioma y su cultura, descubrir nuevos horizontes, ampliar la visión del mundo y crecer como persona. El Japón puede ser una maravillosa escuela para los que tengan el corazón y la mente muy abiertos. Aquellos que así lo aprovechan, al volver al Perú, tendrán una mejor apreciación de los valores básicos, tanto de la cultura japonesa como de la peruana. Entonces, serán verdaderos puentes de amistad y cooperación entre ambas culturas y naciones.

## REFERENCIAS

- (1) NINOMIYA M. Un fenómeno llamado Dekasegui. Ed. Estacao Liberdade, Sao Paulo, 1993
- (2) OFICINA NACIONAL DE MIGRACIONES DEL JAPON. Informe Anual 1994
- (3) YANAGIDA T. Japoneses en América. Ed. Mapfre, Madrid 1992
- (4) MORIMOTO A. Población de origen japonés en el Perú. Ed. APJP, Lima 1991
- (5) HARADA K. Aspectos políticos y jurídicos do fenómeno dekasegui. Ed. Estacao Liberdade, Sao Paulo, 1992
- (6) MCLAUHLAN P. Perú 2010: el futuro ya no es como antes. Ed. Grade, Lima 1990
- (7) MANRIQUE N. La década de la violencia. En Márgenes, Año III, N° 5/6, Lima, 1989
- (8) ANDIZIAN S. Vivir entre dos culturas. Ed. Serbal, Barcelona, 1985
- (9) HIRATA T. A study on the adaptation of Latin-American Nikkeis in Japan. En Bulletin of Sendai College, Vol. 22, 1990
- (10) VASQUEZ A. Retrato del inmigrante. En El Correro. UNESCO, Setiembre, 1985

**PRUEBA DE CONOCIMIENTOS**

**34) ¿Cuántos peruanos trabajan actualmente en Japón?**

- a) 500
- b) 5000
- c) 20000
- d) 40000
- e) 60000

**35) ¿Desde cuándo los extranjeros descendientes de japoneses pudieron trabajar legalmente en Japón?**

- a) 1988
- b) 1989
- c) 1990
- d) 1991
- e) 1992

**36) ¿Qué métodos han utilizado los peruanos que sin ser descendientes de japoneses están trabajando en Japón?**

- a) Falsificación de documentos
- b) Adopciones
- c) Matrimonios temporales
- d) Cirugía plástica
- e) Todas las anteriores

**37) ¿Cuál es el salario mensual promedio de un trabajador peruano en Japón?**

- a) \$ 500
- b) \$ 1000
- c) \$ 1500
- d) \$ 2500
- e) \$ 3500

**38) ¿Qué etapa del proceso migratorio se caracteriza por fugaz sentimiento de alegría y alivio, y sensación de satisfacción y realización?**

- a) Premigración
- b) Periodo de impacto
- c) Periodo de rebote
- d) Periodo de ajuste
- e) Periodo de integración